

Brown alerta sobre la «catástrofe» del cambio climático

El 'premier' británico reclama un nuevo acuerdo contra el CO₂ en Copenhague

EDUARDO SUÁREZ / Londres
Corresponsal

Gordon Brown se disfrazó ayer por unas horas de Al Gore y enumeró las catástrofes que se avecinan si los líderes mundiales no actúan cuanto antes para detener el cambio climático. La advertencia de Brown tenía un objetivo: llamar la atención de quienes negocian estos días las conclusiones de la Cumbre del Clima de Copenhague, que se celebrará el próximo mes de diciembre y de la que se espera un acuerdo para reducir emisiones contaminantes que reemplace al Protocolo de Kioto de 1997.

El premier pronunció su discurso en el marco del Major Economics Forum (MEF). Un encuentro que se celebra estos días en Londres y en el que están representados los 17 países más pujantes del mundo. O lo que es lo mismo, los responsables del 80% de las emisiones de CO₂. Brown animó a sus gobiernos a acelerar las negociaciones y advirtió sobre los efectos nefastos de una cumbre estéril. «En cada era, hay uno o dos momentos en los que las naciones se unen y logran acuerdos que hacen historia, y Copenhague debe ser

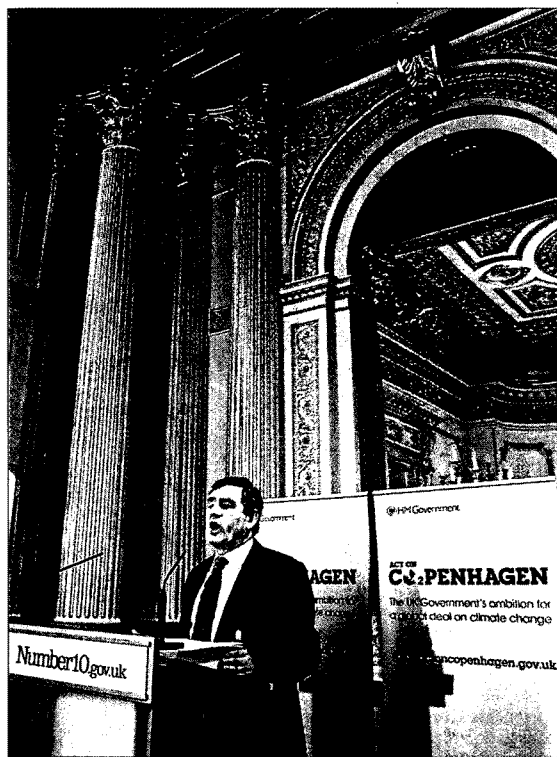
ese momento», dijo Brown, que advirtió: «Apenas quedan 50 días para establecer el calendario de los próximos 50 años».

El primer ministro británico dibujó un futuro de inundaciones, sequías y olas de calor asesinas. «Si fallamos en Copenhague, nuestro planeta estará en peligro», dijo Brown. Un mensaje que no se sale del guión trazado por los científicos, pero que suena llamativo en los labios de un político cauto como

«Apenas quedan 50 días para establecer el calendario de los próximos 50 años»

Brown. «No podemos ponernos de acuerdo con la Tierra ni con la catástrofe del cambio climático», proclamó, «por eso debemos ponernos de acuerdo unos con otros».

Brown ha mostrado una doble cara en lo relativo al cambio climático. Durante su década al frente del Tesoro, los ecologistas le acusaron de poner restricciones pre-

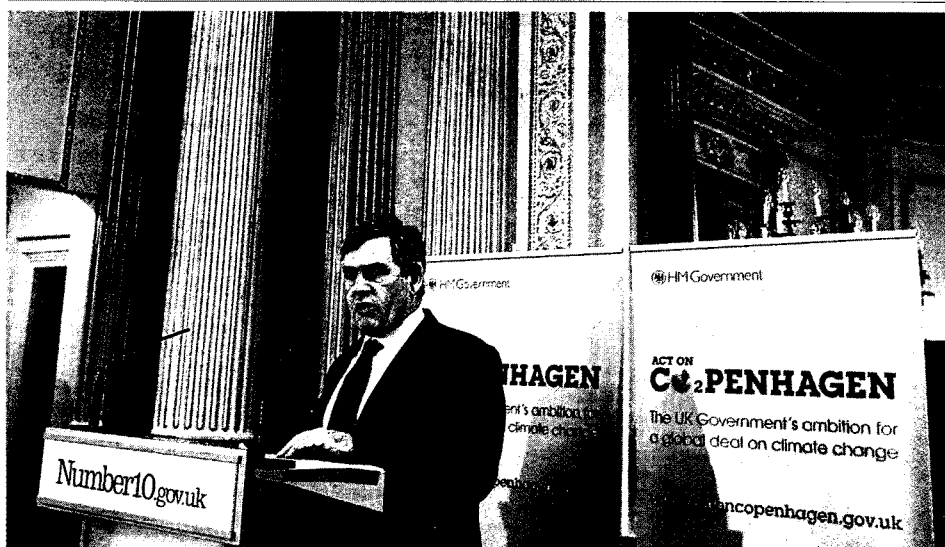


Gordon Brown, durante su discurso contra el cambio climático. / REUTERS

supuestarias a la política medioambiental de Blair. Desde 2007, sin embargo, ha impulsado un amplio programa de propuestas verdes y ha tratado el asunto con frecuencia en el plano internacional.

Brown fue el primer dirigente mundial en decir que estaría en Copenhague. Un anuncio que no han hecho sus homólogos Barack

Obama y Hu Jintao, de cuyos esfuerzos depende en gran medida el éxito de la cumbre. El primero pactará con un ojo puesto en las demandas de los senadores americanos, que deben ratificar cualquier acuerdo. Del presidente chino se teme que no esté dispuesto a aceptar una reducción de emisiones que supere lo testimonial.



El primer ministro británico, Gordon Brown, durante el acto celebrado ayer. AFP

Gordon Brown predice una catástrofe climática

El 'premier' alerta de las consecuencias si no hay acuerdo en Copenhague



Público en LONDRES

IÑIGO SÁENZ DE UGARTE
CORRESPONSAL

Las posibilidades de éxito en la cumbre de Copenhague no deben de ser muy altas cuando Gordon Brown se vio obligado ayer a realizar un discurso dramático sobre la necesidad de llegar a un acuerdo internacional para detener el cambio climático.

El primer ministro británico advirtió de un futuro de catástrofes si la solución continúa dilatándose en el tiempo: inundaciones, sequías e incluso olas gigantes fueron algunos de los ejemplos utilizados en su discurso.

Brown dijo que no habrá una segunda oportunidad: "Una vez que se hayan producido los perjuicios por el crecimiento sin control de las emisiones, ningún acuerdo inter-

nacional en el futuro podrá reparar el daño producido".

Los ministros de 17 países —responsables del 80% de las emisiones de gases de efecto invernadero— se reunieron ayer en Londres para trabajar por el acuerdo exigido por Brown, y volverán a hacerlo en Barcelona dentro de dos semanas.

EEUU acusa

El representante estadounidense en la cita confirmó los temores ante la falta de un acuerdo previsible. En la clásica forma de encarar el problema —la culpa siempre es del otro—, Todd Stern dijo que son países como China, India, Brasil y Suráfrica los que deben dar el paso decisivo.

El Gobierno británico no es tan pesimista. Como ejemplos positivos, citó la intención de India de establecer límites a las emisiones, pero sin que sean obligatorias, y la declaración de China de que reducirá

INFORME

Comienza una cuenta atrás de sólo cinco años

La organización Fondo Mundial de la Naturaleza (WWF, por sus siglas en inglés) difundió ayer un informe para advertir que el tiempo se acaba. A partir de 2014, los límites probables del crecimiento industrial harán imposible que las economías de mercado puedan reducir sus emisiones al nivel necesario para que la temperatura global no ascienda dos grados.

El informe recomienda acabar con los subsidios a los combustibles fósiles y actuar en todos los campos existentes en las energías renovables, porque esperar a que algunos de ellos sean tecnológicamente viables en el futuro provocará un retraso irreversible.

las suyas de forma "notable" para 2020.

Estos vagos compromisos no son suficientes para Brown. "La extraordinaria ola de calor del verano de 2003 en Europa causó 35.000 muertos", dijo el primer ministro. "Con las tendencias actuales, ese suceso puede convertirse en habitual en Gran Bretaña dentro de muy pocas décadas".

El Reino Unido es uno de los países en que todas las fuerzas políticas han rechazado las tesis negacionistas sobre el cambio climático.

El líder conservador, David Cameron, se ha mostrado favorable a aplicar un impuesto a todas aquellas fuentes de energía que aumenten las emisiones de forma significativa.

Más información

INFORME DE WWF SOBRE CAMBIO CLIMÁTICO
<http://minilink.es/t0>